



# Escritos sobre la francmasonería (01). Introducción. Renato del Ponte

27 DE SEPTIEMBRE DE 2006 - 11:09 - ARTÍCULOS



**Biblioteca Evolian.** - En 1984, la editorial italiana Settimo Sigillo publicó una recopilación de artículos de Evola sobre la masonería titulada "Escritos sobre la Masonería", prologada por el presidente del Centro de Estudios Evolianos de Génova, Renato del Ponte. En 1987, la editorial francesa Pardes editó el mismo texto con la introducción en lengua gala. Hemos traducido esa introducción e iremos publicando los distintos capítulos de esta obra sucesivamente. En realidad se trata de artículos publicados por Evola sobre la masonería y, por tanto, los hemos considerado como tales.

## INTRODUCTION

Este libro, con su recopilación de textos de Evola –no desprovista de validez normativa, aunque ligados a un período muy preciso de la historia- y las notas recientes que lo acompañan, no forman

parte  
de  
los  
actuales  
libelos  
antimasónicos:  
ese  
tipo  
de  
publicaciones  
tuvieron  
su  
momento.  
Quien  
se  
tome  
la  
molestia  
de  
leer  
enteramente,  
las  
notas  
y la  
bibliografía  
crítica  
establecida  
por  
nosotros  
mismos,  
no

podrá  
reprocharle  
una  
documentación  
insuficiente,  
ni  
un  
espíritu  
crítico  
sistemático.

Dos  
intereses  
nos  
han  
impulsado  
a  
realizar  
este  
trabajo:  
un  
interés  
esencialmente  
histórico  
y un  
interés  
de  
orden  
tradicional  
o, si  
se  
prefiere,

iniciático.

Intereses

que,

se

quiera

o

no,

no

se

oponen

completamente

entre

sí,

pues

la

vía

iniciática

no

es

una

“entidad”

puramente

abstracta.

Queremos

decir

que,

aunque

su

función

-que

es la

de  
permitir  
a los  
que  
están  
cualificados  
para  
esto,  
alcanzar  
los  
estados  
más  
elevados  
del  
Ser-  
permanece  
inmutable  
en el  
tiempo,  
las  
condiciones  
históricas  
y  
sociales,  
diferentes  
y  
modificadas,  
de la  
humanidad,  
complicando  
y, a

nuestros  
ojos,  
ocultando  
las  
manifestaciones  
sobre  
planos  
muy  
diversos  
e  
históricamente  
determinados.

De  
aquí  
deriva  
la  
necesidad  
de  
un  
*estudio*  
*histórico*  
*de la*  
*vía*  
*iniciática,*  
como  
premisa  
y  
condición  
de  
su  
comprensión,

*id  
est  
de  
una  
aproximación  
real  
a  
esta  
vía.*

**La  
Masonería  
en  
Italia  
en  
1984**

Hoy resulta extremadamente simple y cómodo declararse antimason, tras los escándalos a los que algunas personalidades del

mundo  
 masónicos  
 nos  
 han  
 habituado:  
 un  
 nuevo  
 y  
 significativo  
 signo  
 de  
 los  
 tiempos.

Esto  
 debería  
 hacer  
 reflexionar  
 y  
 conducir  
 a  
 una  
 meditación  
 atenta  
 sobre  
 los  
 orígenes  
 reales  
 de lo  
 que  
 maduró  
 durante

mucho  
tiempo  
en el  
mundo  
oscuro  
de  
las  
causas  
primeras  
de la  
Antitradición.  
Ciertamente,  
no  
existen  
dudas  
de  
que  
la  
Masonería  
italiana  
es  
actualmente  
la  
más  
desequilibrada,  
la  
más  
decadente,  
en  
crisis  
y

corrupta  
entre  
sus  
colegas  
de  
todo  
el  
mundo.

El  
«caso  
Gelli»  
y el  
macabro  
ritual  
del  
«suicidio  
masónico»  
del  
banquero  
Roberto  
Calvi  
el  
18  
de  
junio  
de  
1982  
bajo  
el  
puente  
londinenses

de  
los  
«Hermanos  
Negros»,  
no  
es  
más  
que  
la  
parte  
visible  
de  
un  
iceberg  
de  
corrupción,  
de  
cinismo,  
de  
bajeza  
moral  
y  
material  
que  
parecen  
totalmente  
opuestas  
a los  
«principios  
morales  
elevados”

(no  
tomenos  
en  
consideración,  
por  
caridad,  
el  
aspecto  
iniciático...  
)  
regularmente  
proclamados  
por  
la  
Institución.

Esto  
debería  
ser  
reconocido,  
abierta  
y  
honestamente  
por  
los  
masones  
italianos  
de  
buena  
fe:  
de  
hecho,

nos  
encontramos  
la  
mayor  
parte  
del  
tiempo  
en  
presencia  
de  
intentos  
fatuos  
de  
autodefensa  
para  
negar  
la  
verdad,  
para  
defender  
una  
institución  
irremediablemente  
comprendida  
hasta  
en la  
persona  
de  
sus  
principales  
representantes

y  
garantes.  
Es  
así  
como  
hemos  
podido  
leer  
que  
«no  
se  
alcanza  
a  
comprender  
qué  
delitos  
han  
cometido  
los  
miembros  
de la  
Logia  
P2  
en  
tanto  
que  
tales»,  
o  
que  
la  
«tan

controvertida

Logia

P2

no

tiene

de

masónica

más

que

su

nombre,

usurpado,

por

lo

demás».

Las

investigaciones

en

curso,

llevadas

por

una

«Comisión

sobre

la

P.2»

-

muy

profana

pero

por

encima  
de  
toda  
sospecha-  
han  
llevado  
a  
resultados  
muy  
diferentes,  
que  
prueban  
la  
colusión  
entre  
la  
dirección  
del  
Gran  
Oriente  
de  
Italia  
y la  
acción  
subversiva  
y  
criminal  
de  
Licio  
Gelli:  
«Se

puede  
afirmar  
serenamente,  
hoy,  
que  
las  
relaciones  
entre  
la P2  
y la  
Masonería  
son  
mucho  
más  
amplias,  
profundas  
y  
arraigadas  
que  
lo  
que  
se  
podía  
esperar  
inicialmente.  
En el  
presenta,  
nadie  
puede  
considerar  
a la

P2  
como  
un  
simple  
grupo  
consagrado  
a los  
negocios:  
los  
negocios  
no  
eran  
más  
que  
un  
medio  
de  
contaminar  
la  
vida  
de  
nuestra  
sociedad,  
en  
tanto  
que  
se  
han  
desarrollado  
sobre  
el

terreno  
de la  
ilegalidad».  
Tales  
son  
las  
respuestas  
de  
Tina  
Anselmi,  
diputada  
“al  
margen  
de  
toda  
sospecha”,  
autora  
del  
“Informe  
de la  
Comisión  
Parlamentaria  
de  
Investigación  
sobre  
la  
Logia  
Masónica  
P2”  
(Roma,  
1984).

Vale  
la  
pena  
que  
los  
masones  
italianos  
no  
dejen  
de  
lado  
toda  
ilusión  
sobre  
la  
degradación  
extrema  
de  
su  
institución:  
es  
un  
dato  
histórico  
irrefutable  
y  
probablemente  
irreversible,  
como  
por  
otra

parte  
han  
tenido  
el  
valor  
de  
admitir  
algunos  
representantes  
del  
medio  
masónico,  
y del  
que  
es  
preciso  
extraer  
las  
consecuencias  
que  
se  
imponen.

**La  
agonía  
de  
la  
Masonería  
profana**

La  
gran  
pobreza

de  
estudios  
masónicos  
en  
Italia,  
y  
especialmente  
entre  
los  
mismos  
medio  
masónicos,  
es  
proverbial,  
tal  
como  
han  
reconocido  
el  
elenco  
de  
historiadores  
serios  
que  
han  
abordado  
el  
problema  
desde  
hace  
algunos

años  
solamente;  
por  
lo  
demás,  
basta  
referirse  
a la  
bibliografía  
crítica  
que  
publicamos  
como  
apéndice  
para  
advertir  
el  
fenómeno.

Es  
cierto  
que  
existe  
desde  
hace  
algún  
tiempo  
en  
Italia,  
una  
Logia  
de

investigación,

la

«Quatuor

Coronati»

pero,

a

juzgar

por

los

primeros

resultados,

parece

muy

alejada

de la

seriedad

y de

la

amplitud

de

vistas

de la

logia

homónima

de

investigación

y

profundización

anglo-

sajona.

**Históricamente**

hablando,  
desde  
nuestro  
punto  
de  
vista,  
que  
es el  
punto  
de  
vista  
tradicional,  
no  
hay  
ninguna  
duda  
de  
que  
la  
masonería  
moderna,  
en  
tanto  
que  
institución  
profana  
–  
más  
allá  
de  
las

tonterías  
seudoiniciáticas-  
que  
se  
ha  
desarrollado  
a  
partir  
de  
17171,  
ha  
sido  
y  
permanece  
como  
un  
fenómeno  
completamente  
negativo:  
*«No  
puede  
olvidarse  
que  
en la  
creación  
de la  
masonería  
moderna  
especulativa  
no  
se*

*verifica  
la  
adaptación  
normal  
de  
una  
antigua  
forma  
de  
iniciación,  
sino  
una  
interferencia  
masiva  
de  
corrientes  
antitradicionales,  
que  
provocaron  
incontables  
desviaciones».*

En  
este  
sentido,  
Guénon  
afirma  
que  
la  
masonería  
no  
es

tanto  
 uno  
 de  
 los  
 «agentes  
 de la  
 conspiración  
 mundial»  
 como  
 una  
 de  
 sus  
 primeras  
 víctimas;  
 una  
 víctima  
 —  
 añadimos-  
 cuyo  
 «cadáver»  
 ha  
 sido  
 utilizado  
 por  
 la  
 Antitradición  
 en  
 vistas  
 de la  
 realización  
 de

SUS  
objetivos  
posteriores.  
Las  
corrientes  
laicas  
y  
subversivas  
que  
se  
han  
servido  
de la  
masonería  
como  
de  
un  
útil  
«vehículo»  
para  
su  
acción  
devastadora  
de lo  
que  
subsistía  
de  
las  
sociedades  
tradicionales,  
son

muy  
conocidas  
desde  
hace  
tiempo  
y no  
vamos  
a  
insistir  
sobre  
este  
punto,  
ya  
que  
es,  
precisamente,  
con  
esta  
intención  
que  
han  
sido  
reditados  
los  
escritos  
evolianos  
de la  
presente  
recopilación,  
las  
notas

explicativas  
e  
históricas  
añadidas  
que  
constituyen  
el  
punto  
de  
llegada  
-el  
lector,  
esperamos,  
recordará-  
de  
investigaciones  
y  
encuestas  
amplias  
y  
exhaustivas.

En  
esta  
óptica,  
la  
masonería  
no  
solamente  
ha  
preparado  
y

favorecido  
el  
desarrollo  
de la  
sociedad  
burguesa  
del  
siglo  
XVIII,  
sino  
que  
más  
tarde  
se  
convirtió  
en el  
instrumento  
de  
otras  
fuerzas  
subversivas  
más  
avanzadas  
que,  
en  
ocasiones,  
sin  
que  
sus  
propios  
representantes

hayan  
sido  
conscientes,  
han  
conducido  
al  
mundo  
moderno  
tal  
como  
es  
hoy.

La  
masonería  
profana  
ya  
no  
tiene  
en  
nuestros  
días  
ningún  
objetivo  
de  
supervivencia  
prolongada;  
incluso  
su  
carga  
subversiva  
se

ha  
agotado  
y lo  
que  
queda  
(tal  
como  
atestiguan  
las  
recientes  
vicisitudes  
italianas)  
no  
puede  
constituir  
más  
que  
el  
motor  
de  
degradaciones  
suplementarias,  
el  
centro  
de  
oscuros  
egoísmos,  
de  
jefes  
corruptos,  
sedientos

de  
oro  
y de  
poder:  
para  
ellos,  
el  
«metal»  
abandonado  
en el  
atrio  
del  
Templo  
no  
ha  
sido  
más  
que  
el  
préstamo  
usurero  
con  
intereses  
hiperbólicos.

Conviene  
pues  
dejar  
ahora  
de  
lado  
la

desconcertante  
bajeza  
de  
los  
casos  
contemporáneos  
y de  
separar  
el  
aspecto  
histórico  
o  
“temporal”  
del  
aspecto  
propiamente  
iniciático.

Interesa  
entender  
los  
términos  
de la  
discusión  
y  
eliminar  
un  
 posible  
equívoco:  
la  
masonería  
de la

que  
habla  
la  
historiografía  
contemporánea  
-que  
tiene  
como  
objeto  
de  
estudio  
la  
masonería  
tal  
como  
se  
ha  
«formado»  
durante  
los  
dos  
últimos  
siglos  
de  
vida  
“profana”-  
y la  
masonería  
de la  
que  
nuestros

lectores  
habrán,  
quizás,  
oído  
hablar  
por  
autores  
como  
Rene  
Guénon,  
son  
dos  
cosas  
diferentes.

**La  
iniciación  
«virtual»  
según  
Guénon**

¿Ha  
existido  
una  
masonería  
tradicional?  
¿Existe  
aún?

Se  
sabe  
que  
estas  
preguntas

y  
sus  
posibles  
respuestas  
han  
sido  
objeto  
de  
una  
correspondencia  
entre  
Evola  
y  
Guénon  
y se  
tiene  
conocimiento  
también  
de  
un  
escrito  
de  
Evola  
concerniente  
a los  
límites  
de la  
“regularidad”  
iniciática,  
tal  
como

la  
entendía  
el  
autor  
francés.

Leyendo  
los  
documentos  
que  
están

a  
nuestra  
disposición,

se  
tiene

la  
 impresión

de

seguir

un

diálogo

de

sordos.

Guénon

avanza

algunas

afirmaciones,

netas,

cortantes,

en

su

estilo  
típicamente  
alusivo;  
Evola  
permanece  
en  
sus  
posiciones,  
reprochando  
a su  
interlocutor  
un  
formalismo  
excesivo,  
pero  
sin  
por  
ello  
llegar  
al  
centro  
de la  
cuestión:  
a  
saber  
que  
para  
Guénon  
la  
decadencia  
efectiva

de  
las  
organizaciones  
masónicas  
es  
«una  
pura  
cuestión  
de  
hecho  
y no  
de  
principio»,  
siendo  
el  
problema  
«mucho  
más  
complejo  
que  
lo  
que  
usted  
parece  
creer».

Según  
Guénon,  
no  
existe  
en el  
mundo

occidental,  
fuera  
de  
muy  
restringidos  
y  
cerrados  
grupos  
de  
hermetismo  
cristiano  
más  
que  
dos  
organizaciones  
que,  
a  
pesar  
de la  
incomprensión  
de la  
aplastante  
mayoría  
de  
sus  
miembros,  
pueden  
reivindicar  
una  
transmisión  
iniciática

real:  
la  
masonería  
y el  
Compagnonnage  
[gremios  
artesanales  
franceses]  
que  
en  
su  
origen  
no  
fueron  
mas  
que  
dos  
ramas  
de  
un  
mismo  
organismo.  
La  
masonería  
podría  
pues  
alardear  
de  
*«un  
origen  
tradicional»*

*auténtico  
y de  
una  
transmisión  
iniciática  
real»,  
pero  
en  
realidad  
no  
era  
más  
que  
una  
organización  
extremadamente  
degenerada.*

Guénon  
usa  
a  
este  
respecto  
expresiones  
muy  
explícitas  
y  
que  
no  
podemos  
más  
que

compartir,  
pero  
que  
se  
buscaría  
en  
vano  
en la  
prosa  
de  
los  
zelotes  
de la  
rama  
italiana  
de la  
escolástica  
guenoniana:  
«Uno  
de  
los  
fenómenos  
más  
extraños  
de  
este  
tipo,  
es la  
penetración  
de  
las

ideas  
"democráticas"  
en  
las  
organizaciones  
iniciáticas  
occidentales  
(y,  
naturalmente,  
pensamos  
sobre  
todo  
aquí,  
en la  
masonería,  
al  
menos  
en  
algunas  
de  
sus  
fracciones),  
sin  
que  
sus  
miembros  
parezcan  
percibir  
que  
hay  
una

contradicción

pura

y

simple:

en

efecto,

por

definición

incluso,

toda

organización

iniciática

está

en

oposición

formal

con

la

concepción

“democrática”

e

“igualitaria”;

en

relación

con

el

mundo

profano,

en la

aceptación

más

exacta  
del  
término,  
constituye  
primeramente  
una  
“élite”  
separada  
y  
cerrada,  
y  
luego  
en sí  
misma,  
por  
la  
jerarquía  
de  
los  
grados  
y de  
funciones  
que  
establece  
necesariamente  
entre  
sus  
propios  
miembros».

Desde  
el

momento  
en  
que  
los  
masones  
actuales  
se  
preocupan  
del  
plano  
social  
y  
moral  
(con  
consecuencias  
sobre  
el  
plano  
real  
del  
tipo  
de  
las  
que  
hemos  
visto...  
),  
«es  
*tambien*  
*sobre*  
*el*

*mismo  
plano  
exclusivamente  
«social»  
que  
se  
situán  
la  
mayor  
parte  
de  
los  
que  
les  
combaten,  
lo  
que  
prueba  
también  
que  
las  
organizaciones  
iniciáticas  
no  
fueron  
objeto  
de  
estos  
ataques  
más  
que*

*en la  
medida  
misma  
de  
su  
degeneración».*

Tal  
es  
una  
de  
las  
*«principales  
razones  
de la  
degeneración  
de  
algunas  
organizaciones  
iniciáticas:  
la  
admisión  
de  
elementos  
no  
cualificados,  
sea  
por  
ignorancia  
pura  
y  
simple*

*de  
las  
reglas  
que  
deberían  
eliminarlos,  
o  
por  
imposibilidad  
de  
aplicarlas  
seguramente;  
tal  
es,  
en  
efecto,  
uno  
de  
los  
factores  
que  
más  
contribuyen  
a  
esta  
degeneración,  
e  
incluso,  
si se  
generaliza,  
llegar*

*finalmente  
la  
ruina  
completa  
de  
tal  
organización».*

Para  
Guénon,  
la  
razón  
más  
importante  
de la  
decadencia  
de la  
masonería  
reside  
en el  
tránsito  
de la  
fase  
operativa  
a la  
fase  
especulativa.

Es  
bueno  
precisar  
aquí  
que

operativo  
y  
corporativo  
no  
son  
precisamente  
lo  
mismo  
o,  
mejor,  
no  
se  
sítúan  
sobre  
el  
mismo  
plano,  
de  
forma  
que,  
a  
menudo,  
la  
historiografía  
masónica,  
cuando  
habla  
de la  
antigua  
masonería  
operativa,

le  
gusta  
oponer  
"las  
*especulaciones*  
del  
*pensamiento*  
a las  
*ocupaciones*  
del  
*oficio*".

La  
práctica  
de  
un  
oficio  
no  
revelaba  
tanto  
preocupaciones  
de  
orden  
profano  
como  
necesidad  
para  
facilitar  
una  
base  
concreta  
al

trabajo  
iniciático  
real;  
en  
otros  
términos,  
la  
verdadera  
«operatividad»  
(y si  
se  
piensa  
en la  
Gran  
Obra  
de  
transmutación  
alquímica)  
se  
relaciona  
con  
el  
dominio  
del  
espíritu,  
aún  
teniendo  
como  
base  
necesaria  
(entendámonos:

para  
los  
que  
tenían  
la  
vocación  
y la  
cualificación  
para  
seguir  
esta  
vía  
iniciática  
particular)  
el  
oficio.

Sin  
embargo,  
con  
la  
decadencia  
del  
oficio  
se  
ha  
perdido  
también  
de  
vista  
el  
verdadero

aspecto  
operativo  
interior  
y,  
con  
el,  
todo  
conocimiento  
efectivo,  
aunque  
sólo  
permanezcan  
residuos  
de  
conocimiento  
teórico,  
especulativo.

A  
pesar  
de  
esto,  
Guénon  
está  
convencido  
de  
que  
«*la  
transmisión  
iniciática  
subsiste  
siempre,*

*ya  
que  
la  
cadena  
tradicional  
no  
se  
ha  
interrumpido;  
pero,  
en  
lugar  
de la  
posibilidad  
de  
una  
iniciación  
efectiva,  
algún  
defecto  
individual  
la  
obstaculiza,  
no  
se  
tiene  
más  
que  
una  
iniciación  
virtual,*

*condenada  
a  
permanecer  
como  
tal  
por  
la  
fuerza  
de  
las  
cosas,  
ya  
que  
la  
limitación  
"especulativa"  
significa  
propiamente  
que  
este  
estadio  
no  
puede  
ser  
superado,  
ya  
que  
todo  
lo  
que  
va*

*más  
lejos  
es  
de  
orden  
"operativo"  
por  
definición.*

*Esto  
no  
quiere  
decir,  
naturalmente,  
que  
los  
ritos  
no  
tengan  
efecto  
en  
tales  
casos,  
pues  
permanecen  
siempre,  
aun  
cuando  
quienes  
los  
realizan  
no*

*sean  
conscientes,  
del  
vehículo  
de la  
influencia  
espiritual;  
pero  
este  
efecto  
es  
por  
así  
decir  
"diferenciado"  
en  
cuanto  
a su  
desarrollo  
"en  
acto",  
y no  
es  
mas  
que  
como  
un  
germen  
al  
cual  
faltan*

*las  
condiciones  
necesarias  
para  
su  
eclosión,  
estas  
condiciones  
residen  
en el  
trabajo  
"operativo"  
mediante  
el  
cuál  
solo  
la  
iniciación  
puede  
ser  
efectiva".*

Guénon  
insiste  
en  
que  
(y  
tal  
es el  
principal  
punto  
de

fricción  
con  
Evola)  
fuera  
de  
todo  
esto,  
«*tal  
degeneración  
de  
una  
organización  
iniciática*  
*no  
cambia  
sin  
embargo  
nada  
su  
naturaleza  
esencial,*  
*y  
que  
incluso  
la  
continuidad  
de la  
transmisión  
basta  
para  
que,*

*si se  
presentan  
circunstancias  
más  
favorables,  
una  
restauración  
es  
siempre  
posible,  
esta  
restauración  
debe  
ser  
entonces  
necesariamente  
concebida  
como  
un  
retorno  
al  
estado  
"operativo"».*

No  
es  
inútil  
subrayar  
que  
para  
Guénon,  
«los

*primeros  
responsables  
de  
esta  
desviación,  
por  
lo  
que  
parece,  
fueron  
los  
pastores  
protestantes  
Anderson  
y  
Desaguliers,  
que  
redactaron  
las  
Constituciones  
de la  
Gran  
Logia  
de  
Inglaterra,  
publicados  
en  
1723,  
y  
que  
hicieron*

*desaparecer  
todos  
los  
antiguos  
documentos  
que  
cayeron  
en  
sus  
manos,  
para  
que  
nadie  
percibiera  
las  
innovaciones  
que  
introducían,  
y  
también  
porque  
estos  
documentos  
 contenían  
fórmulas  
que  
estimaban  
como  
muy  
perturbadoras,  
tal*

como  
la  
obligación  
de  
"fidelidad  
a  
Dios,  
a la  
Santa  
Iglesia  
y al  
Rey",  
rastro  
incontestable  
del  
origen  
católico  
de la  
masonería.  
Ese  
trabajo  
de  
deformación,  
había  
sido  
preparado  
por  
los  
protestantes  
en el  
espacio

*de  
tiempo,  
quince  
años,  
entre  
la  
muerte  
de  
Christopher  
Wren,  
último  
Gran  
Maestre  
de la  
Masonería  
antigua  
(1702),  
y la  
fundación  
de la  
nueva  
Gran  
Logia  
de  
Inglaterra  
(1717).  
Sin  
embargo,  
dejaron  
subsistir  
el*

*simbolismo  
sin  
dudar  
los  
símbolos  
que,  
para  
cualquiera  
que  
los  
comprendiera,  
atestiguaba  
contra  
ellos  
con  
tanta  
elocuencia  
como  
todos  
los  
textos  
escritos  
(que,  
por  
otra  
parte,  
no  
habían  
conseguido  
destruirlos  
todos).*

*Tal  
es,  
resumida  
rápidamente,  
lo  
que  
deberían  
saber  
todos  
los  
que  
quieren  
combatir  
eficazmente  
las  
tendencias  
de la  
masonería  
actual».*

Sucede  
también  
que  
incluso  
aquellos  
que  
podrían  
estar  
cualificados  
para  
recibir  
la

iniciación  
en el  
marco  
de la  
masonería  
moderna  
(en  
la  
cual  
Guénon  
continúa  
viendo,  
a  
pesar  
de  
todo,  
una  
“filiación  
directa”  
con  
la  
antigua  
masonería)  
no  
pueden  
esperar  
obtener  
más  
que  
una  
“iniciación

virtual".

Pero

la

constitución

de

una

élite

consciente

de

sus

posibilidades

iniciáticas

podría

acarrear

el

renacimiento

de

organizaciones

actualmente

degeneradas.

Mientras

una

transmisión

iniciática

subsista

(y

tal

sería

siempre

el

caso,

para  
Guénon,  
de la  
masonería  
moderna),  
subsisten  
las  
esperanzas,  
sobre  
la  
base  
de  
los  
ritos  
como  
medios  
de  
acción  
de  
una  
influencia  
espiritual,  
el  
rito  
posee  
una  
eficacia  
independientemente  
de la  
cualificación  
del

individuo  
que  
realiza  
la  
ceremonia  
e  
incluso  
sin  
que  
este  
sea  
consciente  
de  
ello.

Se  
conocen  
las  
objeciones  
de  
Evola  
a  
este  
respecto:  
contesta  
la  
posibilidad  
de  
obtener  
iniciaciones  
reales  
por

parte  
de  
organizaciones  
degradadas,  
la  
continuidad  
misma  
de  
las  
influencias  
espirituales,  
siendo  
puramente  
"ilusoria,  
cuando  
no  
existen  
más  
representantes  
dignos  
y  
*conscientes*  
de  
una  
cadena  
dada  
y  
cuando  
la  
*transmisión*  
se

*haya  
convertido  
en  
poco  
menos  
que  
mecánica".  
Para  
Evola  
vale  
también  
el  
criterio,  
que  
no  
puede  
ser  
más  
que  
admitido  
por  
las  
personas  
de  
buen  
sentido,  
según  
la  
cual  
cada  
cosa*

“se  
juzga  
por  
sus  
frutos”:  
y los  
frutos  
de la  
masonería  
moderna,  
añadimos,  
no  
son  
más  
que  
“cenizas  
y  
veneno”...

    Sin  
    embargo,  
    dado  
    que  
    toda  
    la  
    argumentación  
    guenoniana  
    reposa,  
    no  
    sobre  
    los  
    «hechos»

(que  
son  
lo  
que  
son,  
independientemente  
de  
toda  
abstracción),  
sino  
sobre  
los  
«principios»,  
dejemos  
de  
lado  
las  
objeciones  
evolianas  
y  
permanezcamos  
en el  
interior  
de la  
lógica  
de  
Guénon  
para  
aportar  
un  
poco

de  
claridad  
en  
esta  
cuestión  
compleja  
y  
para  
intentar  
llegar  
a  
algunas  
conclusiones.

Guénon  
habla  
pues  
de  
iniciación  
«virtual»  
y de  
iniciación  
«efectiva  
».

Abstracción  
hecha  
de  
toda  
restauración  
 posible,  
no  
podría

existir  
hoy  
una  
iniciación  
masónica  
efectiva,  
en la  
medida  
en  
que:  
1)  
La  
masonería  
operativa  
no  
existe.  
2)  
En  
todos  
los  
casos  
un  
retorno  
a la  
Masonería  
operativa,  
es  
decir,  
iniciática,  
en  
pleno

sentido  
de la  
palabra,  
implicaría  
un  
retorno  
al  
“oficio”.

3) El  
ejercicio  
del  
oficio  
y la  
iniciación  
correspondiente  
no  
pueden  
tener  
todo  
su  
valor  
efectivo  
"más  
que  
*si el  
oficio*  
que  
*ejerce*  
*cada*  
*individuo*  
*es el*

*que  
le  
está  
destinado  
por  
las  
aptitudes  
inherentes  
a su  
naturaleza  
misma”.*

Por  
el  
contrario,  
las  
posibilidades  
de  
una  
iniciación  
masónica  
“virtual”,  
subsistirían,  
pues:

1)  
A  
pesar  
de  
toda  
la  
decadencia,  
una

«filiación  
regular»  
ininterrumpida  
sería  
mantenida,  
que  
garantizase  
la  
influencia  
espiritual”.

2)

Ritos

y  
símbolos

,

guardados  
por  
la  
masonería  
profana,  
permitirían  
la  
conservación  
de  
esta  
“influencia  
espiritual”

y  
garantizarían  
pues  
la

“virtualidad”

de la

iniciación.

A

todo

esto

respondemos

que,

suponiéndose

(lo

cual

no

es

evidente)

que

exista

una

filiación

directa

e

ininterrumpida

de la

masonería

operativa

en la

masonería

especulativa

(filiación

directa

que

se

trata  
de  
demostrar  
sobre  
el  
plano  
histórico), y  
negando  
ciertamente  
la  
eficacia:

1)

Se  
Puede  
dudar  
seriamente  
de  
que  
los  
ritos  
actualmente  
practicados  
en  
las  
logias  
sean  
los  
mismos  
que  
los  
de la

masonería  
operativa.  
Eventuales  
residuos  
efectivos  
de  
los  
antiguos  
rituales  
han  
sido  
ahogados  
bajo  
un  
amasijo  
de  
materiales  
heterogéneos  
y  
creados  
con  
piezas  
diversas  
qu  
se  
ha  
ido  
acumulando  
en el  
curso  
de

los  
siglos;  
y ya  
que  
Guénon  
mismo  
ha  
escrito  
a  
este  
respecto  
que  
«la  
menor  
fantasía  
(...)  
corre  
el  
riesgo  
de  
comprometer  
la  
validez  
de la  
iniciación  
transmitida»;  
realmente  
los  
ritos  
en  
uso

hoy  
en  
las  
Venerables  
Logias  
tendrán  
en el  
mejor  
de  
los  
casos  
un  
efecto  
nulo,  
o  
más  
probablemente  
una  
función  
catagógica,  
es  
decir  
de  
atracción  
hacia  
lo  
bajo.

2)  
Se  
puede  
decir

otro  
tanto  
de  
los  
símbolos.  
Las  
cosas  
se  
presentan  
un  
poco  
mejor,  
pero  
es  
innegable  
que  
son  
progresivamente  
extendidos,  
al  
lado  
de  
los  
símbolos  
de  
los  
maestros  
constructores,  
antiguos  
y  
originales,

de  
numerosos  
símbolos  
pertenecientes  
a  
tradiciones  
absolutamente  
extrañas  
y  
mezcladas.

3)

Una  
eventual  
y  
problemática  
rectificación  
sobre  
la  
base  
de  
los  
estatutos  
y  
rituales  
antiguos  
(suponiendo  
que  
existan  
en  
alguna  
parte)

no  
podría  
conducir  
más  
que  
al  
restablecimiento  
de  
un  
contacto  
con  
las  
«influencia  
espirituales»;  
pero  
esto  
significaría,  
ni  
más  
ni  
menos,  
volver  
a los  
fundamentos  
de la  
masonería  
operativa,  
sin  
la  
cual  
no

sabría  
tener  
iniciación  
real,  
ni  
siquiera  
contrainiciación  
«virtual».

Pues  
«dónde  
se  
encontrarían  
hoy  
hombres  
que  
sean  
suficientemente  
competentes  
para  
realizar  
esta  
adaptación  
con  
un  
espíritu  
rigurosamente  
tradicional».

Se  
percibe  
perfectamente  
a lo

que  
se  
ha  
reducido  
la  
“iniciación  
virtual”,  
incluso  
para  
el  
aspirante  
potencialmente  
cualificado:  
un  
cero  
absoluto;  
de  
forma  
que  
es  
absolutamente  
legítimo  
preguntarse  
(sin  
prejuicio  
de la  
buena  
fe  
de  
Guénon,  
pero

no  
de  
buen  
número  
de  
sus  
continuadores  
celosos)  
si  
todo  
esto  
no  
constituye  
el  
enésimo  
espejo  
destinado  
a  
desviar  
conscientemente  
fuerzas  
y  
energías  
que  
podrían  
orientarse  
en  
una  
dirección  
completamente  
diferente.

«*Ars  
sine  
scientia  
nihil*»,  
afirma  
una  
antigua  
máxima  
operativa  
:  
*sine  
arte*  
y  
*sine  
scientia,*  
los  
franc-  
masones  
modernos  
vagan  
én  
busca  
de la  
palabra  
perdida  
que  
ya  
les  
es  
imposible  
encontrar.

RENATO  
DEL  
PONTE



**Reposeras  
Exclusivas**

50% off en la 2º unidad. Pausa Di Sole 50% Off en la 2º unidad!

Conózcalas

¿Y esta publicidad? Puedes eliminarla siquieres

**OTROS ARTÍCULOS:**

[Evola y el Postfascismo. Marcos Ghio.](#)

[Etica Aria \(II\) El derecho sobre la vida](#)

[El mayor peligro. Julius Evola.](#)



**Reposeras  
Exclusivas**

50% off en la 2º unidad. Pausa Di Sole 50% Off  
en la 2º unidad!

Conózcalas

¿Y esta publicidad? Puedes eliminarla siquieres

## 0 COMENTARIOS

**Nombre**

**E-mail** No será mostrado.

**Comentario**

← [Notas sobre el III Reich](#)      [Entrevista a Julius Evola en "La Nation Europeenne"](#) →  
**(02).Carácter Populista del III Reich**



¿Y esta publicidad? Puedes eliminarla si quieres

[ACERCA DE](#)

[ARCHIVOS](#)

[ADMINISTRAR](#)